

## **ECUADOR. PARTIDO COMUNISTA MARXISTA LENINISTA DEL ECUADOR**

### **“Las izquierdas, los trabajadores y los pueblos frente a la guerra imperialista”**

El 24 de febrero de este año se concretó la amenaza del régimen de Vladimir Putin, de invadir Ucrania si el gobierno de Volodimir Zelenski persistía en sus intenciones de incorporarse a la OTAN. Haciendo gala de su gran poder bélico, el ejército ruso impulsó una ofensiva combinada, alcanzando importantes posiciones en territorio ucraniano. En respuesta, el régimen ucraniano proclamó la resistencia contra la invasión, convocando a las potencias occidentales a respaldar su determinación de expulsar a las tropas invasoras. Dio inicio así la más reciente de las guerras del mundo capitalista actual.

A diferencia de otras conflagraciones localizadas, esta guerra generó una gran tensión y reacción mundial, alineando a una u otra potencia imperialista en posiciones específicas, conforme sus propios intereses, amenazando con su escalamiento a otros niveles - ¡muchos hablaron de la posibilidad del inicio de una tercera guerra mundial-, evidenciando que no se trata de un conflicto bélico aislado sino de una nueva expresión de una guerra interimperialista.

Las razones exhibidas por uno u otro de los protagonistas de la guerra apenas representan la punta del iceberg de sus razones de fondo. Del lado ruso se argumentó la defensa de los derechos de los habitantes de la región del Dombás a su independencia; y, del lado ucraniano, su derecho “soberano” a resolver su futuro con la incorporación a la Unión Europea y la OTAN.

En realidad, el patio de operaciones de esta guerra es el escenario de una guerra interimperialista que enfrenta, de un lado, al imperialismo Ruso, que se sabe asechado y amenazado; y, de otro, a la confluencia de las potencias imperialistas denominadas occidentales lideradas por Estados Unidos de América, Inglaterra y varias de las potencias imperialistas de la Unión Europea como Alemania, Francia, etc., y que tienen en el régimen de Zelenski, a un gobierno títere y servil a sus intereses hegemónicos.

Si bien las potencias imperialistas occidentales aún no han intervenido con tropas y formaciones oficiales propias en esta guerra, han movilizado, en cambio, todos los demás recursos a su alcance en busca de neutralizar, disuadir y hacer retroceder a ejército ruso, entre las que se destacan:

Sanciones económicas, financieras y comerciales, dirigidas a asfixiar la economía rusa y afectar las condiciones de vida de su población,

- Asistencia militar directa con equipamiento bélico y asesoramiento técnico hacia el gobierno y ejército ucraniano, así como con la movilización de contingentes de fuerzas mercenarias,
  - Asistencia económica y financiera directa, con la inyección de grandes cantidades de recursos canalizados por los distintos gobiernos imperialistas hacia el régimen ucraniano,
  - Censura y bloqueo a todos los medios de comunicación rusos, para asegurar ventaja en la guerra informativa,
  - Múltiples presiones diplomáticas, dirigidas a exaltar la figura de Zelenski y a su régimen y satanizar al de Putin,
  - Presiones y chantajes a la otra potencia imperialista rival China, tratando de evitar un papel más activo en el desbloqueo económico y comercial de Rusia.
- Igual acción la impulsan con la India y otros países.
- Sanciones y exclusiones a equipos y deportistas de las competencias internacionales; entre otras medidas.

Es decir, las potencias imperialistas llamadas Occidentales, coligadas en la Organización del Tratado del Atlántico Norte - OTAN, tienen un rol de primer orden en el desarrollo de esta guerra, ratificando que la misma representa la confrontación de fundamentales intereses y objetivos de unas y otras potencias imperialistas, que esta guerra es una Guerra interimperialista.

Para Estados Unidos de Norteamérica, Inglaterra y las potencias imperialistas de la Unión Europea es de importancia estratégica, adelantar sus fronteras económicas, políticas y militares a los límites con Rusia -potencia imperialista que consideran no solo un rival indeseable, sino también peligroso y

amenazante para sus intereses- Para eso, “Se fortalecerá la capacidad operativa de la Alianza con una considerable ampliación de efectivos y despliegue de medios para aumentar la capacidad de respuesta y la disuasión”, según lo resuelto en la cumbre de la OTAN, el 29 y 30 de junio últimos en Madrid, reiterando que “Los aliados se comprometen a incrementar el gasto militar y las inversiones relacionadas con la defensa para afrontar nuevos tipos de amenazas...”

En cambio, para el régimen de Putin, resulta de vida o muerte impedir que los países miembros de la OTAN, bordeen sus fronteras. En sus contradicciones, rivalidades y disputas con otras potencias imperialistas, Rusia sufre y resiente el asecho de las potencias occidentales, que estrechan cada vez más sus posiciones hacia sus fronteras, lo que constituye una grave amenaza a sus zonas de influencia y su propia supervivencia.

China por su parte, sostiene sus acuerdos con la potencia rusa, aunque bajo una aparente neutralidad. Está claro, sin embargo, que las contradicciones y rivalidades entre China y Estados Unidos de América enfrentan momentos de exacerbación, como lo ocurrido recientemente en Taiwán, en que, China intensificó sus ejercicios militares ante la visita provocadora de la Presidenta de la Cámara de Representantes de E.U.A., Nancy Pelosi. Las disputas interimperialistas por el control geopolítico de Oriente, están en el trasfondo de esta guerra.

Además, Ucrania en sí mismo constituye una importancia estratégica, es uno de los países con tierras de cultivo muy fértiles y, hasta antes de la guerra, ha sido uno de los mayores productores de cereales, granos, verduras, semillas, azúcar, carne, leche; siendo llamado “el gran granero de Europa”. En 2021, según el Consejo Internacional de Granos, era el cuarto exportador mundial de maíz y el sexto de trigo. Además, es rica en mineral de hierro, carbón, manganeso, grafito, titanio, magnesio, petróleo, níquel, madera y tiene una base industrial importante. Tiene una ubicación aventajada, dada su perfil costanero en el Mar de Azov y el Mar Negro, fundamentales para la conexión y el comercio a través del Mar Mediterráneo.

Desde luego, en esta confrontación están presentes los grandes intereses de los monopolios imperialistas. En primer lugar, de la industria de las armas, que en la guerra ensancha multilateralmente sus negocios, saliendo de las remesas de las armas rezagadas tecnológicamente, al tiempo que, elevando las ventas de nuevos arsenales, aprovechando los permanentes incrementos de los presupuestos de gastos militares de las propias potencias imperialistas y de los países dependientes.

Los monopolios energéticos (petróleo, gas, electricidad) están multiplicando sus ganancias, imponiendo precios y tarifas exorbitantes a los consumidores con el pretexto de la guerra.

Fusionados con las otras ramas monopólicas, los monopolios financieros están fraguando grandes beneficios, concretando los créditos de guerra en la mayoría de los países comprometidos en esta conflagración.

Esa conjugación de múltiples intereses imperialistas está también presente en el escenario de guerra, a través de los movimientos neonazis y de extrema derecha que inciden en la política interna de Ucrania, y se coligan con fuerzas mercenarias internacionales que, impulsados y financiados por la extrema derecha de Europa y Estados Unidos de América, tienen un papel trascendente en la conducción de las fuerzas militares de Ucrania.

Los trabajadores y los pueblos son las principales víctimas de la guerra. Los primeros y principales víctimas de esta guerra son los trabajadores y los pueblos de Ucrania. Millones han sido desplazados de sus hogares, decenas de miles han sido forzados a migrar al extranjero y hay miles de muertos y heridos civiles en estos meses de guerra. Como consecuencia de la guerra, se prevé más hambre y miseria para ese pueblo.

En el lado ruso, miles de soldados han perdido la vida y, aunque en niveles diferentes que, en Ucrania, se avizoran graves efectos económicos en la población.

Sin embargo, las víctimas no están solo en los escenarios de la guerra. Los trabajadores y los pueblos del mundo entero, en mayor o menor nivel, están sufriendo los efectos de esta guerra. La guerra está

provocando grandes repercusiones económicas a nivel internacional. Se registran procesos de estanflación con la combinación de la disminución del crecimiento económico con altas tasas de inflación. En general se han disparado los precios de la energía, los alimentos y servicios, llegando en muchos casos a niveles insostenibles para los pueblos.

Se está disminuyendo drásticamente el poder adquisitivo de los salarios de los trabajadores, mientras que millones han sido despedidos de sus puestos de trabajo.

Todo esto porque “Vale la pena pagar el precio de la libertad”, según lo señaló Boris Johnson, cuando un periodista le preguntó sobre el costo de ayudar a defender Ucrania.

Es decir, el costo de esta guerra, los gobiernos de las potencias imperialistas, una vez \ más, la están descargando sobre las espaldas de los trabajadores y los pueblos del mundo.

### **Condenar la guerra imperialista en Ucrania significa combatir al imperialismo y luchar por superar el sistema capitalista**

“El imperialismo es una lucha encarnizada de las grandes potencias por el reparto y la [ redistribución del mundo, y por ello tiene que concluir inevitablemente a un *I* reforzamiento de la militarización en todos los países, incluso en los neutrales y pequeños.” Lenin, El programa militar de la Revolución Proletaria.

En la guerra de Ucrania, no están en juego ni los intereses y aspiraciones independentistas de los habitantes de la Región del Donbás, que proclama el régimen de Putin, ni la defensa de la “libertad” que proclaman Biden, Johnson y más gobiernos de las potencias occidentales.

Aquí están presentes los intereses de las potencias imperialistas y sus monopolios por el control de los recursos alimenticios y naturales, así como del acceso a sus mercados. Se trata de la intensificación de las disputas interimperialistas, que incrementan la explotación, siembran hambre y muerte en el afán de favorecer los intereses y apetitos de sus monopolios.

Por eso, en las disputas político-militares de las potencias imperialistas y los dueños del gran capital, no podemos tomar partido a favor de una u otra potencia o bloque que promueve la guerra, pues, por su naturaleza son enemigos de los trabajadores y los pueblos. Denunciamos a los bloques militares imperialistas y los incrementos de sus presupuestos de guerra como instrumentos y gastos de dominación, opresión y muerte, y demandamos que esos recursos se destinen para resolver las crecientes necesidades de alimentación, salud y educación de millones de seres humanos en el mundo, que hoy *j* sufren hambre y múltiples privaciones.

Los comunistas, los marxista leninistas, tomamos posición junto a la clase obrera y los pueblos del mundo. En el contexto de la presente guerra interimperialista en Ucrania expresamos nuestra solidaridad con los trabajadores, la juventud y el pueblo de Ucrania, víctimas directas de la guerra, al tiempo que continuamos el combate contra la explotación capitalistas y la dominación del imperialismo.

Impulsamos la posición de “La CIPOML (que) condena esta guerra y a los belicistas que la promovieron y la alimentan, unimos nuestra voz a la de millones de trabajadores, trabajadoras, jóvenes, mujeres que luchan por la paz, reclaman el fin de la guerra y la disolución de la OTAN y otros pactos militares de los países capitalistas y potencias imperialistas, porque constituyen una espada de Damocles que pende sobre la vida de los pueblos.” (Situación Política Internacional. CIPOML 2022)

Al mismo tiempo, reiteramos nuestro compromiso de continuar en la lucha por la revolución y el socialismo, única forma de superar al capitalismo en su fase imperialista, asumiendo con Lenin que “Sólo cuando hayamos derribado, cuando —. hayamos vencido y expropiado definitivamente a la burguesía en todo el mundo, y no sólo en un país, serán imposibles las guerras”. Lenin, El programa militar de la Revolución Proletaria.

PARTIDO COMUNISTA MARXISTA LENINISTA DEL ECUADOR

Agosto de 2022